

Crisis definitiva

Día a día, el inminente fin de la Historia se precipita más

Darío Botero

Viernes 3 de diciembre de 2010, puesto en línea por [Barómetro Internacional](#), [Darío Botero Pérez](#)

Por fortuna para los optimistas, los pataleos agónicos de los potentados por perpetuarla han resultado estériles, pese a su desespero y a que sus medidas de casino siguen guiando la economía de los países consumistas. Profundizan las recetas neoliberales que están destruyendo al mundo, y que tienen a Europa pagando la crisis de USA mediante el raponazo de los banqueros a las conquistas sociales y laborales de la población.

Para adelantarlos impunemente cuentan con la complacencia de los gobernantes lacayos, como el desvergonzado personaje del PSOE, el presunto “socialista” José Luis Rodríguez Zapatero, en España, criticado por los tradicionales defensores de los potentados, los fascistas oportunistas del tal Partido Popular, saqueador del Estado. O el desacreditado primer ministro de Irlanda, Brian Cowen, quien pagará su servidumbre a los potentados con su puesto, pero no cede en su pretensión de cobrarle al pueblo lo que se robaron los banqueros y otros potentados.

También Grecia, Portugal, la Italia envilecida por Silvio Berlusconi y hasta la misma Inglaterra, cuna del capitalismo industrial, están siendo presionados por los potentados causantes de la crisis para tomar medidas igualmente abusivas y poco originales o efectivas. Su efecto real es aumentar la brecha social, reforzando el poder y la riqueza de los decrepitos que han decretado el exterminio para las mayorías y la esclavitud para los sobrevivientes.

Insisten en cobrarle al pueblo lo que se robaron quienes lo oprimen.

Así lo empobrecen más mientras los potentados siguen apropiándose y acaparando la riqueza que generan los despojados. Por eso, la estrategia neoliberal es la misma para todos los países. Es una historia bastante conocida por los países lacayos del tercer mundo, primeras víctimas de la desmesura del capitalismo salvaje que impuso Richard Nixon, contando con los buenos oficios del halcón Henry Kissinger, otro decrepito impune que todavía continúa haciendo daño.

Nuevo Orden Mundial

Sin embargo -por su incapacidad, torpeza, ansiedad, iniquidad, decrepitud, perversidad e ineptitud- su más criminal y aterrador propósito, que es desatar la guerra total, no ha calado en la medida en que la Humanidad va repudiándolos porque advierte sus canalladas recurrentes y cada vez peores, dirigidas a consolidar el “Nuevo Orden Mundial”. Éste fue proyectado por los intelectuales de la escuela de Fráncfort desde comienzos del siglo XX, por lo menos.

No podemos dejar de recordarlo y denunciarlo, cada vez que se nos presente la oportunidad, ante más personas decentes pero engañadas, que son sus inadvertidas pero inevitables víctimas. Para quienes no han creído sus mentiras, su descrédito es absoluto, de modo que entienden la necesidad de denunciar permanentemente sus canalladas, para evitar que tengan éxito, a fin de que los engañados sean menos cada vez.

Su propósito es establecer el “gobierno mundial despótico”, después de diezmar la población, para sumir a los sobrevivientes en la miseria de la esclavitud al servicio de las momias mortales que integran las

elites de los potentados.

Medios de bandidos

Ante las personas dignas que han sido engañadas por los medios de manipulación de masas, una vez conocidos masivamente la existencia y los planes del Club de Bilderberg, su desmesura universal ha venido a quitarles toda autoridad a los potentados, y también a los gobiernos que les sirven sin condiciones y con absoluta abyección, prosternados.

Dichos medios de control mental incluyen no sólo los monopolios de la comunicación sino los demás recursos de embrutecimiento colectivo, como los ideológico-político religiosos y los técnico-científicos (ondas de baja frecuencia y drogas alucinógenas, por ejemplo)

Gran parte de ellos están al servicio del macabro club, y, el resto, al de quienes consideran sus contrincantes mortales que -poseídos por la misma ambición de cabalgar sobre sus pueblos- les podrían hacer el juego del enfrentamiento universal.

Potentados en decadencia

Como sus planes de exterminio han quedado al descubierto, difícilmente lograrán sacarlos adelante, pues las mayorías no desean ser inmoladas por unos potentados que carecen de cualquier justificación para continuar su labor destructiva.

Ya muy pocos les creen que tengan habilidades especiales para dirigir al resto de humanos. Y su idoneidad queda más cuestionada con cada catástrofe y cada abuso. Es obvio que han perdido cualquier justificación para continuar su labor destructiva, y que carecen de cualquier interés en remediar los daños que han causado.

Tanto sus antecedentes como sus actuales barbaridades los descalifican absolutamente para gobernar y para acaparar la riqueza social. Más bien, están obligados a rendirle cuentas a la Humanidad por su pésima gestión de los asuntos sociales y políticos. Lo único que saben aportar es desolación, hambre y muerte. Y están empeñados en maximizar su empeño, profundizando y extendiendo las calamidades, mientras y hasta donde se los permitamos.

Lo ilustra patéticamente el caso terrible de Haití, enajenado de soberanía y sometido por sus verdugos a la epidemia del cólera, mientras los fondos aportados por los sensibles y decentes del mundo no aparecen. Es hora de que respondan los flamantes George W. Bush y Bill Clinton, que se atribuyeron el derecho a recaudarlos, con el beneplácito del insignificante Obama.

Pero, desde luego, es algo que no harán porque saben que nadie tiene autoridad ni poder para obligarlos en el paraíso de los potentados, al menos mientras sigan actuando como los dueños del mundo y los demás no reviremos.

La catástrofe causada por la British Petroleum Company (la famosa BP), lo demuestra fehacientemente. Al mismo tiempo, es un llamado de atención formulado a la Humanidad por la Pachamama, pues hay miles de plataformas petroleras en todos los mares del mundo, hasta en los sagrados territorios polares. Muchas de ellas, natural y necesariamente, terminan colapsando como, en efecto aunque sin alharacas de los medios, ha vuelto a suceder en el mismo golfo de México.

Logros neoliberales

En su pataleo por sobrevivir como seres superiores, los potentados insisten en aplicar la economía de casino, extendiendo las contraproducentes recetas neoliberales a todos los países. Su propósito es convertirlos en "no viables" o en "parias", como lo han hecho con Haití tras 200 años golpeándolo con saña.

Ahora le están propiciando el golpe de gracia con la inducida epidemia de cólera, como lo entienden

claramente sus víctimas, que apelan a la Humanidad para evitar el genocidio de todo un pueblo, cuyo destino es el que los potentados le han trazado a las mayorías de la especie.

Los tiene sin cuidado que la ONU, a través de la UNCTAD, constate que en los últimos 40 años se han duplicado los países fracasados y el número de pobres. Con toda razón afirma que el modelo aplicado no funciona.

Ese modelo es el que promueve y obliga a adoptar a sus lacayos el Neoliberalismo cocinado por la Escuela de Chicago e impuesto a las neocolonias mediante el "Acuerdo de Washington", y que salió a la luz pública en 1973. Lo hizo con el espectacular asesinato de Salvador Allende por la CIA, contando con la complicidad del traidor bellaco, a quien Allende había nombrado su ministro de defensa, la lacra Augusto Pinochet. Afortunadamente, la bestia traidora no pudo conservar su perfil de "héroe anticomunista e impoluto" porque, mediante la Justicia Internacional, fue desenmascarado oportunamente.

Sin duda, cada vez más, en este tiempo de verdades liberadoras, ese es el final de tantos farsantes inescrupulosos y traidores que no hay crimen que no cometan ni impostura que no asuman para mantener u obtener privilegios indebidos.

Los recortes a las conquistas laborales en Europa, entre ellos la elevación de la edad de jubilación, son las mismas fórmulas ruinosas y rígidas ya aplicadas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional contra las neocolonias del tercer mundo, cada vez más parias por culpa de las medicinas que las obligan a tomar los imperialistas. Su propósito es poner a la población a pagar la crisis causada por los banqueros que, simultáneamente con la guerra, desean someterla a la hambruna generalizada y al azote de las enfermedades, para domesticarla más fácilmente.

Por su lado, el enorme endeudamiento de los países facilita robarles su soberanía, y pone su riqueza a disposición de los banqueros. Se trata de una de las recetas genéricas del Neoliberalismo. Constituye otra de las medidas antieconómicas que buscan afanosamente evitar que el sorprendente desarrollo de las fuerzas productivas culmine con el cambio de las relaciones sociales de producción.

La Nueva Era lo exige. Pero la Historia se opone, pues significa su final.

Deformaciones, frenos y mentiras

Dicho cambio se funda en la abundancia disponible de bienes y servicios, fruto de la automatización y otros progresos técnicos que tienen que beneficiarnos a todos, como la conquista humana que son pero que los potentados se apropian y manejan a su capricho y en su beneficio.

Su disfrute universal exige eliminar las distorsiones que la propiedad monopolista de los medios de producción, en manos de minorías cada vez más elitistas, introducen a la distribución equitativa de la riqueza social, y a la misma producción.

Tal aberración condiciona la producción y la distribución al interés de los propietarios privados de esos medios de producción de cuyo desarrollo dependen las relaciones sociales materialmente posibles. Además, al consumo le causa deformaciones enfermizas, culpables de convertir el mundo en un basurero, desperdiciando vanamente el trabajo y los recursos, y precipitando la destrucción de la biosfera.

Así, el derecho a la propiedad se les niega a las mayorías en las sociedades capitalistas, aunque se supone que a todos se les garantiza.

Históricamente es falso tal aserto, pues son sociedades fundadas en mentiras, engaños y abusos cada vez más reconocidos por sus víctimas, lo que les resta eficacia a los planes de exterminio en que vienen empeñados los potentados.

Enemigos del progreso

La era de los potentados y los gobiernos jerárquicos que los caracterizan, tiene que llegar a su fin, o la que se extingue es la Humanidad. Hasta ahora, la escasez propia de la producción, basada en el trabajo reproductivo humano, impedía satisfacer las necesidades de todos.

Esto estimulaba la codicia que sigue envenenando las almas de los potentados.

Su negativa a compartir los frutos del progreso con el resto de los humanos los ha convertido objetivamente en enemigos desesperados de la Vida, de la Tierra y de la Humanidad, a la cual deshonran. Su absurda obsesión por acumular riqueza es el mayor obstáculo para que las conquistas de la ciencia y la técnica irradien en beneficio de todos, en vez de seguir deformándolas y dirigiéndolas a acabar con todo.

Es urgente despejar las mentes y consultar las conciencias, como el mayor aporte de cada uno a la especie.

De hecho, la mayoría de los gobernantes actuales son títeres de esos poderosos enemigos que han causado la crisis financiera y pretenden superarla con un mal peor: la guerra que diezme a la población, y las posteriores epidemias y hambrunas que humillen a los sobrevivientes (desafortunados, según la Biblia, pues les iría mejor muriendo; sufrirían menos).

Oportunidad para las víctimas

Por la capacidad que tienen para fanatizar a los pueblos -hasta el punto de hacer que olviden que quienes piensan distinto son tan humanos como cualquier otro, como un amigo o un pariente, y que su vida es sagrada- los potentados que ostentan las cúpulas de las ideologías religiosas monoteístas son parte fundamental en el desarrollo de los letales planes del sionismo.

Afortunadamente, Internet ha permitido que las rígidas fronteras, impuestas por los potentados de los Estados Nacionales tras sus luchas históricas por el poder, se hayan difuminado o desdibujado en las relaciones cotidianas de los seres humanos.

Ahora, los ciudadanos entablan tratos directos y establecen amistades sin prejuicios, contra el deseo de los manipuladores que quieren enfrentar a los pueblos exacerbando sus diferencias culturales. Así, las hasta hace poco víctimas sumidas en el aislamiento y la ignorancia y carentes de los medios para superarlos, se conocen y reconocen como seres humanos, diferentes y únicos.

La mayoría han sido exprimidos, esclavizados, embrutecidos, fanatizados y utilizados por otros seres humanos que posan de superiores y que han resuelto desatar una guerra de civilizaciones, según lo confesó en su momento el tarado criminal George W. Bush, todavía impune y convencido de que Dios lo había elegido para dirigir el polo cristiano.

El develamiento del Club de Bilderberg con las canalladas de los potentados que lo sustentan, ha confirmado plenamente los macabros designios de la extrema derecha internacional y apátrida, empeñada en y desesperada por desatar la guerra.

Burócratas al ataque

En lo inmediato, la Conferencia sobre Cambio Climático, a realizarse en Cancún, exige que la Humanidad despeje la agenda para centrarla en el corazón del problema, que no es otro que la destrucción acelerada de la biosfera en numerosos y diversos frentes.

O sea, de los espacios planetarios que albergan la Vida.

Se requiere que comprometa a los gobiernos a cesar el desastre ecológico y ambiental, atacando sus verdaderas causas en vez de desviar la atención a fenómenos secundarios, como la producción humana de gases con efecto invernadero, en particular dióxido de carbono.

El propósito de los vendepatrias es fortalecer otro sucio negocio propio de la economía de casino fomentada por el Neoliberalismo: la “emisión” de “bonos de carbono” que, mágica y burocráticamente, enmendarían los daños causados por la “emisión” de esos gases con efecto invernadero.

Desde luego, merecen apoyo si, en vez de negociados, promueven la prohibición de los combustibles fósiles y de los de origen vegetal, pues todos producen gases con efecto invernadero.

Todo el que lo desee puede impulsar la propuesta y desenmascarar la hipocresía de los potentados que nos confundieron deliberadamente con el documental de Al Gore (“Una verdad incómoda”), por el que le concedieron el Nobel de Paz. El propósito de tal reconocimiento fue validar y fortalecer la difusión de sus falsas angustias, mientras la destrucción acelerada de la biosfera se efectúa discretamente, sin alharacas.

Papel del individuo

De cada uno depende apoyar o criticar o quedarse indiferente. La conquista ideológica de considerar al ser humano como individuo es grandiosa e irrenunciable. Nadie puede obligarte a otro a nada, si se trata de un ser humano digno. Pero como la mayoría de quienes tienen poder y riqueza no lo son, muchos tratarán de impedirte pensar independientemente y tomar tus propias decisiones. Tu experiencia personal debe confirmártelo y guiarte.

Todo depende de tu dignidad y autoestima, no lo olvides.

dario.botero.p2012[AT]gmail.com